

FANALES DE LA NATIVIDAD



Los fanales son piezas provenientes de los talleres de Quito, donde gran parte de su producción correspondía al arte colonial latinoamericano, siendo posteriormente exportadas a Chile especialmente a conventos, capillas y oratorios. Asimismo, su distribución en el país no fue reducida, debido a que una parte de la población gozaba la adquisición de estas piezas las cuales eran dispuestas en lugares especiales de sus hogares, otorgándoles un carácter devocional alejados de rituales multitudinarios.

“*Fanal del Niño Dios*” es el nombre que se le otorgan a estas piezas con fines religiosos. Los dichos se componen de una base con o sin marquetería, la figura del niño Dios ya sea; yacente, sedente o de pie, el fanal ovalado o circular y ornamentos considerando la guirnalda o elementos decorativos. Si hablamos de la materialidad, esto varía según cada fanal dado que



podemos encontrar perlas de plástico, restos orgánicos, plástico, papel, joyas de platería fina, vestidos tejidos, piedras preciosas, metales, cerámicas, nácar, madera y cristal.



En cuanto a la distribución de los objetos, encontramos dispuesto en el centro la figura del niño Dios, representado generalmente en madera policromada y en casos especiales, en piedra de Huamanga. La figura central puede encontrarse en variadas posturas donde lo acompañan diferentes objetos como almohadones, arcos de guiraldas vegetales y animales, todo aquello se encuentra cubierto por una cúpula de cristal, la cual deja entre ver el acabado de la madera en la figurilla y los detalles de las vestimentas, como también, una vista global del fanal.

Como bien mencionan ciertos teóricos, dentro del fanal existe un micromundo, aludiendo a los elementos decorativos de pequeña talla que acompañan la figura central. Refiriendo directamente a los ornamentos que ingresan al



fanal, estos son independiente de la figura del niño Dios, no coinciden ni en datación ni en iconografía, por tanto, podemos considerarlos más que elementos decorativos como ofrendas que le realizaban a la figura religiosa que luego formaban parte de un conjunto sagrado.

Por último, y no menos importante, se aprecian los ornamentos florales en forma de arco que cubre el cielo del niño Dios, compuesto por flores, frutos, hojas secas, semillas, arreglos cerámicos, musgo, espigas de trigo, plumas, entre otras. Estos elementos pueden relacionarse en términos iconográficos a la Natividad que vendría siendo la etapa de Encarnación, por ende, la adoración al niño Dios se realizaba previo a la Navidad. Estas prácticas eran llevadas a cabo en el hemisferio sur, donde coincidía con el clima veraniego y tiempo de cosechas, de aquí la relación con los elementos vegetales y florales de las guirnaldas, que respondían a una sociedad santiaguina agrícola a fines del siglo XIX.

Antonia Pinto

Licenciatura en Teoría e Historia del Arte, UAH

Bibliografía

- Julieta Ogaz y Marisol Richter. *Navidad en los Andes: guirnaldas y adornos para el Niño Dios*
<https://www.uandes.cl/guirnaldas-y-adornos-para-el-nino-dios/>



- Rolando Báez Báez, Emilio Vargas Poblete. *Protocolo para la descripción de figuras religiosas del Niño Dios en fanal*. Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2019.
- Emilio Vargas. "Materia e idea. El ingreso del fanal al museo". En *Fue nuestro gozo cumplido. Fanales de la colección del Museo La Merced*. Rolando Báez. Santiago: Museo La Merced, 2016.
- Lily Jiménez Osorio. *La dulce mirada: kitsch y comportamiento iconofágico en un grupo de fanales religiosos del Museo La Merced, Santiago de Chile*. Revista Anual de Historia del Arte, 2021.

